



2011  
5823  
ELIAD  
SALVAD  
00612377

## Emocionante Recital

Jorge Adoum, Gonzalo Rojas, Humberto Díaz Casanueva, Nicanor Parra y Claribel Alegria, reunidos en un Gran Recital Poético, dieron la nota más alta de este Congreso Internacional de Escritores.

**C**ONVOCADO para las siete de la tarde del día sábado, el público empezó a llegar antes de esa hora al lugar de la cita: el Salón Sur del Centro de Extensión. La calidad de los invitados y el carácter motivador del encuentro justificaban la preocupación por alcanzar un buen lugar desde donde disfrutar la velada. Pasadas las siete, ya estaban todas las sillas y las escaleras ocupadas y mucha gente de pie tratando de quedar lo más cerca del escenario, en el cual se veía un piano ligeramente iluminado. La expectación y el número de personas seguían creciendo y algunos se enteraban recién en ese momento de que no estaría presente el nicaragüense Ernesto Cardenal.

El murmullo propio de los minutos de espera se apagó rápidamente con la aparición de una mujer en el escenario. Con voz grave y cálida, fue la encargada de presentar a cada poeta con una breve reseña de su vida. Para preparar aún más el ambiente, Curdo Vila interpretó su música en piano.

El primer poeta invitado al escenario fue el ecuatoriano Jorge Enrique Adoum, quien en su juventud, y mientras estudiaba en nuestro país, se desempeñó como secretario de Pablo Neruda. Prácticamente desconocido en Chile, Adoum comenzó con su poesía.

### EL VERANO DEL HEMISFERIO NORTE

(Extractos)

Domingo  
tan Agosto que me cuesta imaginar  
que a veces me ha doído literal y  
metafóricamente el corazón.  
Estuve tratando de conciliar  
la semántica con el verano y  
su coveza adyacente  
y la neología con la nostalgia  
de un país donde a esta hora  
el mediodía se ocha al mar  
arrastrando adolecentes en racimos  
tratando de comprender por qué  
en la relación con la lógica de la palabra  
es donde adquiere su valor significante  
la reunión no sintética  
que actúa en el significado poético  
pero no puede  
pese a mis sogas cartesianas.  
En el balón de la casa de enfrente  
una muchacha desnuda  
hembra hasta abajo  
se ha puesto a mirar desolándose  
el vecindario de chermas y de antenas  
mástiles sucesivos de un puerto sin riar  
donde alguien tomara fotografías despidiéndose  
trata de conar las pensanas  
con la cabeza baja (...)

Jorge Enrique Adoum

Con mucha calidez fue recibido Gonzalo Rojas, "viejo aprendiz", según él mismo.

Antes de recitar su segundo poema, señaló: "Este es mi gran saludo a mis hermanos, los poetas jóvenes que me open", lo que fue recibido con aplausos. Acercándose al final, recitó un poema inédito dedicado a Eduardo Anguita. Citara por el suerto, escribió premonstramente sólo horas antes de la desaparición del poeta.

### CITARA POR EL MUERTO

(A Eduardo Anguita)

Pensamiento ligeramente ensangrentado: qué es entonces el hombre, ¿solo blanco de la irrealidad, hilo negro de las estrellas?, ¿cosura de las Parcas?, ¿monólogo en el gran teatro vacío? ¿O además cuerpo y más cuerpo para que arda el animal sagrado en uno?

¿Quinto arda el animal? siete, diez en la función, pasadas las lecturas de la esperanza? Lo que en la fiesta es la ribensidad del gozo, el peligro de perderlo.

Muerto el muerto lo primero que el desnudo de si ha de hacer es deshacer sus pasos, borrar bien cada huella, vadear el préstamo de su presencia en el Mundo, todo eso la primera noche, no importa el esclandito de las palomas que volarán entrecuicadas al viento comer de espaldas hacia atrás, muerto el muerto.

Todo eso tal como lo establecen las Tablas.

Gonzalo Rojas

Humberto Díaz Casanueva comenzó recordando su visita a El Salvador hace muchos años, donde conoció a una jovencita que escribía versos, la poeta, Claribel Alegria. No faltó el humor en su intervención, al contar que lo habían expulsado de ese país luego de que le interceptaran las llamadas telefónicas. Entre sus poemas, eligió extractos de su Requiem y La hija vertiginosa para compartir con el público.

Si hasta ese momento la acogida de todos los poetas había sido excelente, con Nicanor Parra superó todo lo esperado: una verdadera ovación fue la respuesta de los asistentes apenas lo nombraron. "Ante lo avanzado de la hora —señaló una vez que cesaron los aplausos—, haré un solo poema". Frente al auditorio, "Bastante largo eso sí", Defensa de Violeta Parra anunció, manteniéndose de pie durante toda su intervención. Con su carisma y grandes dotes históricas, pasó de la emoción en esta primer poema dedicado a su hermana, al humor. A pesar de su intensidad primera, fueron más los versos que recitó,

mi. Antes de recitar su segundo poema, señaló: "Este es mi gran saludo a mis hermanos, los poetas jóvenes que me open", lo que fue recibido con aplausos. Acercándose al final, recitó un poema inédito dedicado a Eduardo Anguita. Citara por el suerto, escribió premonstramente sólo horas antes de la desaparición del poeta.

### CITARA POR EL MUERTO

(A Eduardo Anguita)

Pensamiento ligeramente ensangrentado: qué es entonces el hombre, ¿solo blanco de la irrealidad, hilo negro de las estrellas?, ¿cosura de las Parcas?, ¿monólogo en el gran teatro vacío? ¿O además cuerpo y más cuerpo para que arda el animal sagrado en uno?

¿Quinto arda el animal? siete, diez en la función, pasadas las lecturas de la esperanza? Lo que en la fiesta es la ribensidad del gozo, el peligro de perderlo.

Muerto el muerto lo primero que el desnudo de si ha de hacer es deshacer sus pasos, borrar bien cada huella, vadear el préstamo de su presencia en el Mundo, todo eso la primera noche, no importa el esclandito de las palomas que volarán entrecuicadas al viento comer de espaldas hacia atrás, muerto el muerto.

Todo eso tal como lo establecen las Tablas.

Gonzalo Rojas

Humberto Díaz Casanueva comenzó recordando su visita a El Salvador hace muchos años, donde conoció a una jovencita que escribía versos, la poeta, Claribel Alegria. No faltó el humor en su intervención, al contar que lo habían expulsado de ese país luego de que le interceptaran las llamadas telefónicas. Entre sus poemas, eligió extractos de su Requiem y La hija vertiginosa para compartir con el público.

Si hasta ese momento la acogida de todos los poetas había sido excelente, con Nicanor Parra superó todo lo esperado: una verdadera ovación fue la respuesta de los asistentes apenas lo nombraron. "Ante lo avanzado de la hora —señaló una vez que cesaron los aplausos—, haré un solo poema". Frente al auditorio, "Bastante largo eso sí", Defensa de Violeta Parra anunció, manteniéndose de pie durante toda su intervención. Con su carisma y grandes dotes históricas, pasó de la emoción en esta primer poema dedicado a su hermana, al humor. A pesar de su intensidad primera, fueron más los versos que recitó,

Observando por el público, Nicanor Parra usó la interpretación de Octavio de Neri Parra.

Claribel Alegria, Gonzalo Rojas, Humberto Díaz Casanueva, Jorge Enrique Adoum

Incluso de otros poetas.

En el punto más alto de la noche, a la lectura de Parra siguió la de la salvadoreña Claribel Alegria. Sin duda un error de programación que impidió que toda la gente se quedara a apreciar la calidad de esta poeta, quien dedicó sus versos a Humberto Díaz Casanueva.

### Y SOÑE QUE ERA UN ARBOL

Y soñé que era un árbol  
Y que todas mis ramas  
se cubrían de hojas  
y me amaban los pájaros  
y me amaban también  
los forasteros  
que buscaban mi sombra  
y yo también amaba  
mi follaje  
y el viento me amaba  
y los milanos  
pero un día  
empezaron las hojas  
a pesarme  
a cubrirme las tardes  
a opacar la luz  
de las estrellas.  
Todo mi savia  
se diluía  
en el bello ropaje  
verdinegro  
y oía quejarse a mi raíz  
y padecía el tronco  
y empecé a despojarme  
a sacudirme  
era preciso despojarme  
de todo ese denoche  
de hojas verdes.  
Empecé a sacudirme  
y las hojas caían.  
Otra vez con más fuerza  
y junto con las hojas que importaban apenas  
caía una que yo amaba:  
un hermano  
y cayeron también  
sobre la tierra  
todas mis ilusiones  
más queridas  
y cayeron mis dotes  
y cayeron mis duendes  
se iban enroscando  
se arrugaban  
se volvían de pronto  
amarillentos.  
Apenas unas hojas  
me quedaron:  
cuatro o cinco  
a lo sumo  
quizá menos  
y volví a sacudirme  
con más saña  
y esas no cayeron  
como hélices de acero  
resistían.

Claribel Alegria

Lo que vivimos esa noche durante más de tres horas fue la comprobación de que la escritura y la lectura pueden trascender el ámbito privado e "intelectual" —para muchos, sinótesis de aburrido— y convertirse en el más gregario y fascinante de los espectáculos.

M.T.C.

4-6 DE SEPTIEMBRE 97 El Mercurio Santiago

## Emocionante recital [artículo] M. T. C.

Libros y documentos

AUTORÍA

M. T. C

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1992

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Emocionante recital [artículo] M. T. C. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile